

# Capítulo III

## Otros sujetos y narrativas del fenómeno migratorio: hombres adultos mayores, migración de retorno y salud<sup>1</sup>

Angélica Rodríguez Abad  
Universidad Autónoma de Tlaxcala

María Alejandra Salguero Velázquez  
Universidad Nacional Autónoma de México

### Introducción

La escritura de este capítulo comenzó a partir de la invitación para participar en la 5ta Semana Nacional de las Ciencias Sociales (Comecso), que se llevó a cabo del 04 al 07 de octubre del 2022, en el Colegio del Estado de Hidalgo. A través de la mesa de discusión intitulada: "Encuentro Interinstitucional sobre grupos etarios", se motivó a las y los académicos a precisar algunos referentes asociados con la variable edad –*como categoría analítica*–, con relación a nuestros actuales proyectos de investigación. Desde este referente analítico, fue necesario indagar sobre una “nueva” palabra (grupo etario) que particularmente desde nuestras líneas de investigación no había sido trabajada conceptualmente. A partir de la búsqueda

<sup>1</sup> Este capítulo es resultado del proyecto de Investigación Posdoctoral (Año 2/2022-2023) "Paternidad, migración y vejez. Las ausencias, los ejercicios y los costos de ser padre-migrante de retorno en la etapa de la vejez". Agradecimiento por el apoyo recibido del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

inicial, con apoyo de Google, se identificó que indicaba como error la palabra *etario*, debido a que antes del año 2002, las investigaciones médicas se referían como grupo *etéreo/etáreo/etare*. No obstante, desde el derecho su uso se hizo llano y se refirió conceptualmente como grupo *etario*.

Para evitar confusiones o imprecisiones, identificamos que la palabra (*etéreo* o *etario*) se utiliza de manera indiscriminada, esto debido a la transición del origen latino al castellano. Al buscar etimológicamente la palabra *etario* se encontró que es una palabra compuesta *aetas*, que significa edad o duración de la vida; *tat* cualidad o bien, *dad/edad* y mortalidad; y finalmente *ario/arius*, aniversario y calendario. En su concepto global, se define como el conjunto de personas que tienen la misma edad, que denota con mayor claridad para hablar de grupos de edad (Heredia, 2005; Diccionario etimológico, 2024).

Los grupos de edad desde la perspectiva del ciclo de vida y desarrollo humano, han sugerido agrupar por etapas las características y funciones de los años vividos de una persona, tales como: infancia (0-11 años), adolescencia (12-18 años), juventud (14-26 años), adultez (27-59 años) y vejez (60 años y más). Sin embargo, estas precisiones normativas y asociativas no son un referente universal, sino que existen aspectos tan diversos y complejos acerca de los papeles que desarrollan las personas a lo largo de sus trayectorias de vida, mismos que dependerán de un conjunto de factores estructurales, socioculturales e institucionales que se entrelazan con los contextos históricos (Conapo, 2000). Desde esta complejidad, comprender que los significados atribuidos a la edad dependerán de cada escenario en que se interrelacionan y se construyen referentes sobre los grupos poblacionales.

Desde este enfoque, fue posible concretar con mayor claridad cómo aterrizar una propuesta de trabajo, que cumpliera con los requerimientos de la mesa de discusión. Hasta ese momento, quienes escriben estas líneas se encontraban reflexionando sobre las líneas de investigación que surgieron a partir de los resultados del año 1 del proyecto de investigación posdoctoral intitulado “Paternidad, migración y vejez. Las ausencias, los ejercicios y los costos de ser padre-migrante de retorno en la etapa de la vejez (2021-2023)”.

Desde el análisis interpretativo de los datos cualitativos, se recuperaron una serie de narrativas que ejemplificaron con claridad uno de los tres ejes de la investigación: *los costos*; entendido no como un asunto de pérdidas económicas o materiales, sino de los impactos colaterales de las precariedades y vulnerabilidades que vivieron los hombres adultos mayores con estatus migratorio irregular en Estados Unidos para sostener el mandato de la proveeduría, en su mayoría a costa de sus propios cuerpos, trayectoria salud-enfermedad y relaciones con sus parejas e hijos/as (Rodríguez y Salguero, 2022a, 2022b, 2023). Desde este eje, durante los meses de agosto y septiembre, se seleccionó literatura que justificara el por qué y el para qué emprender investigaciones sobre migración de retorno en personas adultas mayores.

En el referido periodo, se realizó un análisis de contenido de los textos recuperados sobre investigaciones que interrelacionaran a la migración de retorno y personas adultas mayores. En cada revisión, se dispuso como meta identificar aquellos artículos, capítulos o libros que interrelacionaran la migración y las vejezes migrantes como fenómeno creciente y complejo (Díaz et al., 2023); fue así que los resultados obtenidos por otros investigadores/as sobre las experiencias de retorno migratorio de personas mayores de 60 años de edad fue significativo. Esta línea permitió comprender que al cruzar la migración con el envejecimiento existía una *N* de causas que daban cuenta de los flujos migratorios; entro los que destacan como principales los "factores sociopolíticos, culturales, familiares, catástrofes naturales, exilios entre otras" (Inapam, 2021). Esto da pie para suponer que la existencia de pocos o recientes estudios sobre esta línea de investigación tiene relación a que es poco frecuente que las personas mayores de 60 migren.

Pero, a partir de estos factores ¿qué consideraciones cualitativas motivan la migración de las personas mayores? Inapam (2021) destaca los siguientes: a) *factores familiares*, las personas mayores migran de manera temporal o permanente para encontrarse con sus familiares que viven en otros estados o incluso países; b) *factores personales*, motivados por proyectos de vida posjubilación para asentarse, buscar mejor calidad de vida y servicios o incluso por cuestiones climatológicas; c) *factores de salud*, por la búsqueda

de servicios de salud que en sus comunidades o estados no cuenta, y de esta manera su movilidad tiende a ser para atender sus enfermedades y preservar/mejorar su envejecimiento; d) *factores socio-políticos o económicos*, ante la inseguridad en sus lugares de origen, e incluso por falta de oportunidades económicas y laborales condicionan el desplazamiento migratorio de este y otros grupos etarios; y, finalmente, e) *factores de retorno* al cumplir con los tiempos previstos de vivir en otros estados o países, deciden regresar a sus lugares de origen para reencontrarse con sus familias. Pero esto ha dado pie a identificar otras problemáticas aún no atendidas, tales como: la falta de redes de apoyo y de cuidados, desempleos por discriminación de edad o falta de documentos oficiales, no estar inscritos en programas sociales, no ahorro para la vejez o pensiones, e incluso la presencia de morbilidades o comorbilidades no atendidas oportunamente (Rodríguez y Salguero, 2023).

Ahora bien, al realizarse una primera aproximación para la construcción del estado de la cuestión sobre migración y vejez, se identificó que los estudios sobre migración internacional han enfocado, en su mayoría, su atención en ciertos grupos etarios siendo los jóvenes y adultos de quienes más se ha documentado. Desde diferentes enfoques interdisciplinarios, aproximaciones teóricas, tipológicas y conceptuales del fenómeno migratorio; han descrito un sinnúmero de causas de la movilidad humana (cambios climáticos, luchas políticas, conflictos violentos, cambios económicos y laborales).

Para un segundo momento, el reto fue identificar elementos metodológicos para recuperar narrativas y reconstruir las trayectorias migratorias del otro grupo etario –escasamente estudiado– las personas mayores. Antes de entrar a campo, era necesaria la identificación y selección de literatura que problematizara las condiciones históricas y sociopolíticas que los migrantes (al menos aquellos con estatus migratorio irregular o indocumentado) vivenciaron tras las crisis económicas de 2008 y los cambios en las políticas migratorias de Estados Unidos (Ramírez y Aguado, 2014). Y por otro, seleccionar una metodología que fuera sensible para comprender las experiencias migratorias de retorno de ciertos contextos donde nacieron y fueron socializados con ciertos aprendiza-

jes de género, sucumbidos en realidades adversas de desigualdad y precariedad, no sólo económica sino laboral, ante lo cual edificaron una ilusión a partir de otras historias de quienes migraron y materializaron el sueño americano en la construcción de un patrimonio visible y tangible para otros/as de la comunidad; y que finalmente motivados por la decisión (o única alternativa) migraron hacia los Estados Unidos con el fin de consolidar expectativas co-construidas con supuestos y relatos de otras historias de éxito, obviando las dificultades y paradojas de quienes retornaron tras varios años de vivir *“en el norte”*. Algunas voces decidieron silenciarse o son silenciadas para no abrumar o desdibujar los devenires de los retornos de aquellos que tal vez sí lograron los objetivos planteados, en tanto que otros regresan como personajes desconocidos para sus familias y también para sus propias comunidades.

Para sustentar y reforzar este marco de investigación, en este capítulo se presenta un breve estado de la cuestión sobre investigaciones que hayan cruzado la migración, el envejecimiento y la vejez. A fin de conocer los ejes de discusión, los panoramas de estudio y algunas líneas de estudio afines.

## Punto de partida. La migración internacional como fenómeno de estudio

La migración México - Estados Unidos tiene una larga tradición histórica (considerada centenaria) por mantener flujos ininterrumpidos y masivos. Y esto, no sólo tiene que ver por su cercanía geográfica entre ambos países, sino por los antecedentes históricos de pertenencia de gran parte del territorio a México que ahora corresponde a Estados Unidos, las asimetrías económicas asociadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida y las políticas migratorias en diversos momentos de la historia de ambos países (Valenzuela, 2008; Ayvar y Armas, 2014; De los Santos, 2021).

Las condiciones migratorias a lo largo de la historia, y en particular las proporciones y repercusiones que actualmente persisten, han colocado a la migración como un *fenómeno* de interés para ser estudiado por académicos y políticos desde diferentes

disciplinas académicas (Valenzuela, 2008; UNFPA, 2021). Tal es así, que no se trata de analizar aisladamente a los sujetos migrantes, sino comprender en términos más amplios los desplazamientos que enfrentaron, los desequilibrios y contradicciones del desarrollo de sus contextos de origen y destino, en contextos de desigualdades e inequidades, tanto en materia de salud-enfermedad, empleo, educación, redes de asistencia social y, por supuesto, de discriminación de aquellos estatus migratorios irregulares (Ruiz et al., 2014; de los Santos y Arroyo, 2023).

La migración está relacionada con las múltiples condiciones a nivel internacional y el conjunto de determinaciones históricas, sociales y económicas, en el cual las condiciones de vida y el marco estructural de las carencias ocasiona la salida de los/las migrantes de sus lugares de origen (Pedreño, 2021). También ha sido una actividad fomentada por la demanda de obra barata y temporal por ciertos "países del primer mundo" que atraen a trabajadores de los "países en desarrollo" (CEPAL, 2000). Sin embargo, desde estos ejes estructurales también están interrelacionadas las desigualdades económicas que interfieren en los objetivos personales de los migrantes, que situados en el constructo sociocultural del "sueño americano" emprenden su trayectoria migratoria a fin de encontrar mejores oportunidades laborales y económicas.

Con estos antecedentes recuperados desde la vida cotidiana con las personas, fue posible comenzar la problematización del fenómeno migratorio desde las investigaciones desarrolladas por académicos y académicas, y la complejidad que han caracterizado los diversos flujos migratorios, que van desde la migración de origen, tránsito, destino y retorno. Particularmente, desde el enfoque de la socio-antropología de la migración México-Estados Unidos, ha dejado antecedentes y evidencias significativas sobre las dimensiones y sus características, pero también de los motivos centrales de la migración mexicana hacia territorio estadounidense, entre los que destacan: razones de índole laboral ante las asimetrías económicas entre ambos países, la cercanía geográfica, la relación histórica por el territorio que alguna vez perteneció a México, la construcción social e identitaria del migrante en búsqueda de me-

jores condiciones de vida, mayores ingresos económicos y envío de remesas<sup>2</sup>.

De tal manera, para comprender la complejidad del proceso migratorio hay que situar a la migración en dos niveles: a) aspectos históricos de las desigualdades migratorias de México-Estados Unidos; b) los referentes actuales de la migración y la salud.

### *Aspectos históricos de las desigualdades migratorias de México-Estados Unidos*

Ayvar y Armas (2014) son los autores que han documentado de manera histórica<sup>3</sup> el movimiento migratorio de México a Estados Unidos. En su artículo de investigación describen que durante el siglo XIX México perdió parte de los estados del norte del país: California, Arizona, Nuevo México, Nevada y Texas, tras la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo. Este acontecimiento representó una gran pérdida territorial. Por lo tanto, quienes vivían en dichos estados, debieron tomar la decisión de quedarse ahora en territorio estadounidense o trasladarse hacia el sur de México. Durante este proceso, el gobierno de EUA mantenía una política de puertas abiertas, debido a que tenía la capacidad para emplear la mano de obra inmigrante que llegaba al país (hasta este momento aún no se consideraba migración internacional).

Fue hasta el siglo XX que inicia un punto de inflexión, al reconocerse la delimitación de la zona fronteriza como una línea divisora significativa. A partir de este momento, los contratistas norteamericanos comenzaron a solicitar más fuerza de trabajo de mexicanos, pero estos padecieron las primeras condiciones de vulnerabilidad y desprotección ante los bajos pagos que brindaban los empresarios norteamericanos. De hecho, durante la primera

2 Para ampliar esta idea se retoman las preguntas que de los Santos y Arroyo se plantearon en su investigación: "...¿de qué forma los migrantes dialogan desde su otredad en el contexto migratorio?, ¿cómo los migrantes construyen los rostros de otros?, ¿cuáles son las categorías sociales desde los que se identifican como sujetos?, y, ¿cómo la migración molda su yo? (2023, pp. 161-162).

3 En esta sección se toma en cuenta el artículo de investigación de Ayvar y Armas (2014), "El flujo migratorio en México: un análisis histórico a partir de indicadores socioeconómicos", debido a la claridad periódica que proporcionan sobre la migración México-Estados Unidos.

década del siglo XX, no era bien visto por las familias tener a un migrante, e inclusive la Iglesia Católica se opuso a la salida de personas con ese estatus (Ayvar y Armas, 2014).

A partir de 1900 a 1929, se da la llamada *era del enganche*, persistieron las falsas promesas de grandes ganancias. Los enganchadores invitaban a migrantes mexicanos, particularmente los campesinos más pobres a trabajar en territorio estadounidense, pero la realidad es que en la práctica estos eran explotados en condiciones infrahumanas en los campos agrícolas de los estados del sur de Estados Unidos: Texas, California y Colorado. Con este acontecimiento precedió una crisis significativa en México, tras el abandono de los cultivos básicos en las haciendas, ante la salida de los trabajadores agrícolas del medio rural.

En el contexto de la Primera Guerra Mundial, los norteamericanos necesitaron de más mano de obra, pero el gobierno mexicano solicitó a los empleadores estadounidenses la expedición de un contrato de trabajo, donde se indicara el salario, horario y otras condiciones de trabajo. Sin este contrato no se permitía la salida de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Después de la posguerra (1919-1922) el movimiento migratorio de México a Estados Unidos tomó fuerza, debido a que existía una mayor demanda de obra para las fábricas, minas y campos agrícolas. Sin embargo, años más tarde (1930), tras la Gran Depresión con el llamado "*Mexican Problem*" se sostuvo que los migrantes mexicanos ocupaban/quitaban los trabajos a los estadounidenses. Este periodo fue una era de deportaciones masivas de migrantes mexicanos.

La llegada de la Segunda Guerra Mundial, ocasionó nuevamente una carencia de mano de obra en la agricultura norteamericana. Ante esta situación, los norteamericanos solicitaron al Congreso y al presidente reclutar a mexicanos y así cubrir la escasez de trabajadores, a través de los acuerdos bilaterales para impulsar contrataciones de mano de obra de trabajadores mexicanos (De los Santos, 2021; De los Santos et al., 2024). Fue así que durante 1942-1964 dio inicio el Programa Bracero, volviendo a abrir las puertas de la migración legal a más de 4.5 millones de trabajadores mexicanos a Estados Unidos. En este periodo fue posible la legalización residencial de varios migrantes.



Posterior al periodo de la posguerra y la expansión económica de Estados Unidos, llegó a su fin el programa Bracero. El término del convenio en 1964 trae consigo serias dificultades que cambiaron el rumbo de la migración legal, ante la masiva contratación de trabajadores indocumentados por parte de empleadores. En este contexto, México "experimentó un importante éxodo migratorio hacia EE. UU., generalmente sin documentos migratorios" (Hernández y Mercado, 2019, p. 220).

De 1965 a 1986 da inicio la era de la inmigración indocumentada. Sin embargo, como parte de la tradición y necesidad por emplearse, los mexicanos tuvieron que recurrir a la clandestinidad y conseguir papeles "...aunque estos no fueran legales" (UNFPA, 2021). Asimismo, cientos de mexicanos ingresaron a los Estados Unidos gracias a las redes que sostenían, con familias, amistades y compadrazgo. Fue así, que durante los años setenta el perfil del inmigrante mexicano se caracterizó por ser "hombres jóvenes y solteros procedentes de zonas rurales, con un nivel de escolaridad bajo [...] Como consecuencia directa, aumentó el número de inmigrantes mexicanos ilegales" (Ayvar y Armas, 2014, p. 83). Para 1986 se regularizaron a miles de trabajadores indocumentados, a fin de mejorar las condiciones de vida de los mexicanos que vivían en territorio estadounidense a través de la Immigration Reform and Control Act (IRCA). Hasta aquí, es posible señalar que un punto de inflexión en todo el fenómeno migratorio fue derivado tras el atentado a las Torres Gemelas el 9/11 en 2001, esto generó que durante la década del siglo XXI el estudio de la migración internacional se caracterizara por una serie de cambios en las trayectorias, tendencias y características sociodemográficas de los migrantes (Ramírez y Aguado, 2014).

[...] las fronteras prácticamente se sellaron y se cerró el diálogo a la prometida reforma migratoria. Haciendo que la militarización de la frontera fuera un asunto de seguridad nacional para Estados Unidos, dificultando cada vez más el paso de manera indocumentada a aquel país. Lo que Durand (2016) ha llamado la era bipolar enmarcada de 1987 a 2007. Y finalmente de 2007 a 2014 se desarrolla una nueva fase que Durand (2016) ha llamado la batalla por la reforma migratoria (UNFPA, 2021, p. 9).

Este antecedente histórico propició el endurecimiento de la legislación, vigilancia y criminalización de inmigrantes (específicamente de aquellos con estatus migratorio irregular). Desde este eje "se desarrolló una tendencia a la criminalización de la migración no autorizada [ ] el terrorismo, la seguridad en la frontera y la ilegalidad" (Marcela, 2020, p. 168). Por tanto, la narrativa posterior al 11-S va asociada a un discurso *estigmatizado* que amalgama la migración con referencias criminales y terroristas; y que permanece hasta nuestros días.

A lo largo de las coyunturas aquí presentadas sobre la migración México-Estados Unidos se tuvo conocimiento sobre el advenimiento de la inmigración irregular, el reforzamiento de leyes antiinmigrantes y la frontera, y el aumento de deportaciones implementadas a mediados de la década de 2000. Fue así que, a partir del año 2008 entró a escena de estudio la migración de retorno, no solo por la trascendencia mediática sino por la urgencia de ser analizado como un problema por las repercusiones sociales, económicas y políticas en México.

### *Los referentes actuales de la migración y la salud*

En una de las líneas de investigación de la migración México-Estados Unidos, el interés de estudio se ha focalizado por comprender los cambios y los reacomodos en las dinámicas y organizaciones familiares, ante la salida de uno de los miembros. Esto llevó a una serie de estrategias y retos por parte de las familias para mantener vínculos con la persona que migró, que va desde la relación afectiva y de autoridad entre los integrantes de la familia, las generaciones y acuerdos para adaptarse al contexto migratorio (Hernández y Mercado, 2019). A su vez, estos cambios trajeron consigo:

[...] situaciones de vulnerabilidad y desigualdades entre los miembros de las familias rurales. La literatura especializada ha dado cuenta de los conflictos asociados a la vida en pareja para las mujeres con cónyuges migrantes (D'Aubeterre, 2000), los retos en el cuidado y la crianza de los menores en las localidades de origen (Mummert, 2011), así como las necesidades y dificultades asociadas al cuidado de personas adultas mayores (Hernández et al.,

2017). Se trata de situaciones que se acompañan de importantes repercusiones emocionales, sobrecarga de trabajo para algunos miembros, dilemas familiares y potenciales situaciones de dificultad (Hernández y Mercado, 2019, p. 217).

El estudio de la migración internacional en los contextos rurales ha subrayado que no es ninguna novedad la movilidad laboral, debido a las problemáticas que persisten en el ámbito económico y oportunidades laborales para las personas de diferentes edades y géneros. Tal es así, que se ha identificado que la principal fuente de ingresos para la subsistencia del hogar proviene de actividades agrícolas, por tanto, las personas – *mayoritariamente varones* – deciden emprender la trayectoria migratoria; caracterizándose tal y como refieren Hernández y Mercado (2019) como prolongada, indefinida y de retorno incierto.

El migrante, a la hora de partir, lo hace pensando en mejorar las condiciones de vida de su familia, además de tener ciertos anhelos, como la adquisición de bienes que le eran difíciles de obtener con los salarios percibidos en los lugares de origen, como comprar un terreno, construir una casa, adquirir un vehículo o bien emprender un negocio (Ruiz et al., 2014, p. 2).

Históricamente, se tiene en cuenta que la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos es con fines de carácter laboral. En tanto, que se ha distinguido que la mano de obra y fuerza de trabajo de los migrantes mexicanos tienen una relación directa con las actividades, ocupaciones y procesos productivos en el sector servicios que ofrece EE. UU (Canales, 1999, p. 13).

Es un hecho que en ciertas dinámicas laborales que se insertan los mexicanos en los EE. UU se han caracterizado por formas de precariedad laboral. Es notoria una polarización del mercado de trabajo que transitan desde empleos estables hasta los informales y ocasionales. Estos últimos también conocidos como *proceso de casualization* (informalización) del empleo, existe una selección de la fuerza de trabajo empleada, según su origen (Canales, 1999). Es el caso de los migrantes mexicanos, quienes ante

[...] la mexicanización de ciertos empleos e industrias en Estados Unidos [ ] la inserción laboral de los trabajadores mexicanos, centrándose en sectores como la agricultura, construcción, servicios de mantenimiento, servicio doméstico y restaurantes, así como en ocupaciones de baja calificación y mal remuneradas (Canales, 1999, p. 14).

Esta condición laboral de informalidad, subcontratación, empleos de tiempo parcial y la falta de seguridad social, ha vulnerado las trayectorias laborales de los mexicanos en los Estados Unidos (Canales, 1999). La mayoría de ellos "se dedicaron a trabajos sucios, peligrosos y difíciles, con un total abuso, explotación, discriminación y ausencia de protección social" (Ruiz et al., 2014, p. 8). Dicho lo anterior, son referentes cruciales para la caracterización y problematización del migrante indocumentado.

En pocas palabras, la migración está presente a nivel mundial, desde la academia y política han colocado en la agenda pública diversas razones del por qué y para qué estudiarla. No obstante, también se ha caracterizado por ser controversial ante las matrices ideológicas de la agenda política, económica y de la sociedad civil. Esto es porque existen diversas visiones del proceso migratorio debido al carácter circular, temporal y/o permanente de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos (Canales, 1999). Asimismo, la migración ha propiciado una serie de patrones o modalidades por parte de las personas migrantes, desde la migración tradicional de retorno circular o temporal a sus países de origen, hasta el asentamiento permanente en los Estados Unidos.

## Metodología

El punto de partida de toda investigación es la construcción del problema de investigación; que dependen de una revisión de los referentes teóricos-conceptuales existentes sobre un área de estudio. Si bien, gran parte de nuestros referentes investigativos tienen relación con nuestra vida cotidiana, la mirada sesgada sobre la realidad limita la reflexión para la construcción de las categorías analíticas *a priori*. Se requiere hacer una investigación documental a fin de recopilar documentos sobre el tema de interés.

Para este capítulo se siguieron los lineamientos de la revisión sistemática exploratoria (RSE), la cual busca sintetizar la evidencia científica existente de un tema en particular. Los objetivos que encaminó esta labor académica fueron dos: a) conocer las investigaciones previas del área de conocimiento sobre migración de retorno y personas adultas mayores; y b) sintetizar la evidencia científica. La estrategia de trabajo consistió en la consulta de artículos que cruzaran el envejecimiento, la vejez y la migración de retorno. Al identificar los textos que cumplieran con estas categorías, se procedió a su revisión y así analizar los referentes teóricos-analíticos que otros autores/as han descrito para comprender el fenómeno migratorio de retorno en personas adultas mayores.

## Migración de retorno de personas adultas mayores, referentes para un estado de la cuestión

El estudio de la migración de retorno de personas adultas mayores es un área con menor atención y recientemente explorada a pesar de todas implicaciones en los ámbitos familiares y sociales de los/as migrantes. Es considerado una nueva era en la historia del circuito migratorio; hecho que presenta algunas problemáticas sobre la falta de datos sobre migración de retorno. De acuerdo con el Portal de Datos sobre Migración, ya se ha hecho el cruce analítico y estadístico sobre dos categorías específicas: personas de edad y la migración. Esto ha permitido "recabar, procesar y publicar datos sobre las personas de edad en el contexto de la migración a fin de reforzar las políticas y planificación" (IOM's GMDAC, 2023). Parte de los objetivos de investigación que se han desarrollado sobre migración y envejecimiento, buscan contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y al cumplimiento del compromiso en la Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento.

Si bien se cuenta con fuentes de datos sobre migración que ofrecen información desglosada por edad, se necesita conocer desde qué enfoques se estudia el envejecimiento del siglo XXI. Sin embargo, se ha subrayado la necesidad de enfocar más investigaciones que recuperen referencias experienciales sobre las personas que han vivido el proceso migratorio desde sus cuerpos y tra-

vectorias de vida; desde diversas disciplinas tales como la historia, antropología, sociología, demografía, economía, política, abordaje cuantitativo o cualitativo, teórico o empírico; los saldos positivos y negativos en términos de desarrollo económico, social, cultural y personal (Fernández, 2011; Serrano, 2024). También sobre las posibles causas por las que regresan a sus comunidades de origen y las condiciones económicas, sociales, familiares, educativas y de salud en las que retornaron (Ruiz et al., 2014). Ante la ausencia de esta información que describa y caracterice la problemática de los retornos de las personas adultas mayores, se corre el riesgo de perpetuar las vulnerabilidades y desigualdades a las que han estado expuestas a lo largo de sus cursos de vida.

En los últimos años, se han observado cambios en las dinámicas migratorias de Estados Unidos-México, particularmente de los retornos migratorios de mexicanos y sus familias, quienes sostuvieron una estadía temporal o permanente y regresan a su país de origen (Ramírez y Aguado, 2014); o bien de aquellos migrantes deportados y que regresan por motivos de lazos familiares y nostalgia, o por las dificultades que se enfrentaron para encontrar un empleo pero que no lo lograron (Ruiz et al., 2014). Para ello, hay que precisar, que existen los retornos circulares que se refiere que él o la migrante estará en su país de origen por un tiempo específico y después regresará nuevamente a los Estados Unidos. Y el retorno definitivo, entendido como el fin de la trayectoria migratoria. Esta diferenciación es importante, ya que da cuenta de una acotación necesaria en los estudios migratorios de retorno. En pocas palabras, el retorno de mexicanos "no ha sido una secuencia homogénea ni universal, puesto que el regreso (periódico, voluntario o forzado) ha estado condicionado por diversas razones (económicas, políticas, familiares, de salud, etc.)" (De los Santos, 2021, p. 11).

Entenderemos como retorno migratorio, a partir de la propuesta de UNFPA (2021, p. 11), "...se define con el cruce de una frontera hacia el país de origen después de haber hecho una emigración internacional". Por ende, ante la diversidad de los retornos migratorios es que resulta necesario estudiar los regresos de las personas y preguntarse acerca de las oportunidades o riesgos indi-

viduales, principalmente en materia económica y de salud. Dicho esto:

[...] cada grupo en particular tendrá, de acuerdo con estos resultados, mejores o peores alternativas para conseguir y reintegrarse a sus comunidades de origen y alcanzar la estabilidad social y económica indispensable para continuar con una vida productiva (Ruiz et al., 2014, p. 5).

Es importante mencionar que hablar sobre la migración de retorno es un referente crucial a fin de identificar qué tipo de migrantes regresan, sin que esto se traduzca que en su totalidad los mexicanos que se encuentran en Estados Unidos vayan a regresar, pero de quienes sí retornen conocer las demandas y necesidades que presenten (UNFPA, 2021). Gran parte de las investigaciones sobre migración han centrado su interés en conocer los motivos del por qué migró, hacia qué estados de Norteamérica lo hacen y por cuánto tiempo. Pero, no se cuenta con datos confiables que respondan a la pregunta *¿qué pasa cuando regresan las personas migrantes?* Generando así que exista poca disponibilidad de información ante la ausencia de registros sistemáticos y confiables de los perfiles de personas que retornaron en los últimos años. Y es que, de acuerdo con Durand (2006) y Ruiz et al., (2014), ya no sólo se trata de migraciones masculinas en edades jóvenes, sino que también se observa una gran movilidad de mujeres, niños/as y personas adultas mayores.

En la actualidad, se requiere conocer sobre las experiencias migratorias en el grupo etario de las personas adultas mayores. Para ello, quienes escriben estas líneas dispusieron indagar textos que hayan relacionado la migración, la vejez y el envejecimiento. Se identifica que, sobre todo en lo que concierne a la movilidad adoptada en la población mayor, son escasos y recientes. Siendo que "...gran parte de los estudios migratorios parecen centrarse en ciertos perfiles de migrantes (generalmente hombres jóvenes) y de quienes se quedan (generalmente mujeres jóvenes y su descendencia) sin considerar en esas categorías a las PAM" (Meza et al., 2022, p. 150). Se reitera, se necesitan ampliar los enfoques sobre los estudios de la migración e incorporar a otros actores, principalmente de otros grupos etarios.

Ante el panorama del envejecimiento poblacional (considerado un fenómeno mundial que está por convertirse en una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI) se prevén los retos importantes para todos los sectores de la sociedad, el Estado, el gobierno, las instituciones públicas y privadas, el mercado laboral y financiero (sistema de pensiones), bienes y servicios (viviendas, transporte, seguridad social, protección social), las estructuras familiares y las relaciones intergeneracionales. Y es que México, al igual que otros países de América Latina, experimenta un rápido envejecimiento de la población, adquiriendo importancia política, económica y social. Es un hecho que en los últimos años incrementó la esperanza de vida al nacer, disminuyó la tasa de fecundidad, las personas viven más (mayor longevidad), con mayor calidad de vida gracias al avance de la ciencia médica, pero también con sociedades envejecidas con alta dependencia acumulada por la presencia de enfermedades crónicas-no transmisibles que requerirán de un sistema de cuidados integrales, los cuales en su mayoría aún recaen en los integrantes de la familia, ante la falta de acciones gubernamentales y del Estado.

Particularmente, entendemos que la experiencia de migrar incide en la vida de las personas adultas mayores, pues no solo afecta o modifica sus relaciones familiares y redes de apoyo, lo que conocen de su lugar de origen y los cambios durante toda la trayectoria como migrante; sino en el sentido del envejecimiento (Meza et al., 2022, 2022). Abonar a posibles respuestas ya planteadas por Ramírez y Aguado, durante una investigación realizada en el 2014 (p. 175) "¿quiénes son los migrantes que regresaron de Estados Unidos a México durante los años de la crisis económica estadounidense? y ¿en qué medida influye los rasgos personales, familiares y contextuales en la decisión de los inmigrantes de mexicanos de retornar al país?".

Meza et al. (2022) y Ruiz et al. (2014) concuerdan al señalar que existe una agenda académica pendiente para caracterizar los múltiples factores que involucran la experiencia migratoria, los principales problemas económicos, sociales, de salud y de trabajo de aquellos migrantes que retornaron envejecidas/os, ya sea de manera voluntaria o involuntaria para reunirse con sus familias.



Por ende, existe la necesidad por conocer el estado de bienestar y vulnerabilidad de las personas adultas mayores que retornan tras un corto o largo periodo como migrantes en Estados Unidos. Con dicha información de importancia para las políticas públicas, se caracterizaría el estado de salud, el nivel socioeconómico, de derechohabencia y afiliación a servicios de salud (Riosmena et al., 2012).

Si bien, para Riosmena et al. (2012, s. p.) existe la posibilidad de que:

Los migrantes mexicanos en E.U. tienen un estado de salud aparentemente favorable en relación con el de la población estadounidense (Cunningham et al., 2008), aunque esta ventaja tiende a desaparecer durante el proceso de adaptación en El Norte (Lara et al., 2005) y es desfavorable en varios indicadores, incluyendo algunas formas de discapacidad (Eschbach et al., 2007). Si bien esto sugiere un deterioro de la salud como consecuencia de su condición, los migrantes internacionales de retorno no tienen peor salud que los no migrantes en comunidades de origen en México (Crimmins et al., 2005), en parte porque los migrantes parecen tener mejor salud que los no migrantes antes de emigrar.

Sin embargo, estos supuestos se complejizan principalmente con los retornos de personas adultas mayores; ya que de acuerdo con Velasco y Coubès (2013) y García y Gaspar (2017) representan un serio problema de salud; siendo los que menos acceso a servicios de salud cuentan debido a los trabajos informales a los que se insertaron; lo que propicia la dificultad para acceder a servicios de salud provistos por las instituciones de seguridad social. A la par, se requiere analizar la presencia de enfermedades, patologías, padecimientos o comorbilidades no transmisibles-crónicas que se asocian a los estilos de vida que desarrollaron a lo largo de sus trayectorias migratorias; en suma, con la prevalencia de factores de riesgo por los tipos de trabajo a los que accedieron como migrantes. En palabras de Sáenz et al. (2010, p. 7):

Al estado de salud lo modifican las condiciones culturales, económicas, sociales y biológicas que viven las

personas, por eso existen diferencias en su esperanza de vida. En palabras de Ferraro y Shippee (2009) la salud es un resultado de desigualdades acumuladas en el curso de vida. No sólo son las oportunidades en la niñez, sino también es la forma en que se viven la adolescencia y la adultez lo que condiciona de forma acumulada los procesos de salud-enfermedad de las personas, los cuales tienen una clara manifestación cuando se llega a una edad avanzada.

Por ello, no sólo se trata de comprender la trayectoria individual de la persona migrante, sino de hacer un cruce analítico que describa el entramado histórico y sociocultural, jerarquía social, estatus social que ocupó la persona en un contexto migratorio. De esta manera, será posible conocer el tipo de migración, el estatus migratorio, los trabajos que desarrolló y la temporalidad como migrante. Al analizar los retornos, hay que conocer la temporalidad o duración de la migración, debido a que:

[...] se vuelve un elemento importante para la definición de la parte siguiente en el ciclo migratorio ya que alguien que regresa a su país de origen después de haber estado fuera 20 años tiene otras necesidades respecto a quien estuvo fuera algunos países (INFPA, 2021, p. 25).

Por un lado, se sabe que existen casos de migrantes de retorno en etapa de jubilación, tras el término de su vida laboral en Estados Unidos y regresan a México para vivir su retiro con alguna pensión (Martínez, 2018). No obstante, también está la otra cara de la moneda, de los adultos mayores de retorno en condiciones de precariedad y austeridad, ante la acumulación de desventajas y su dificultad para la integración al mercado laboral y económico.

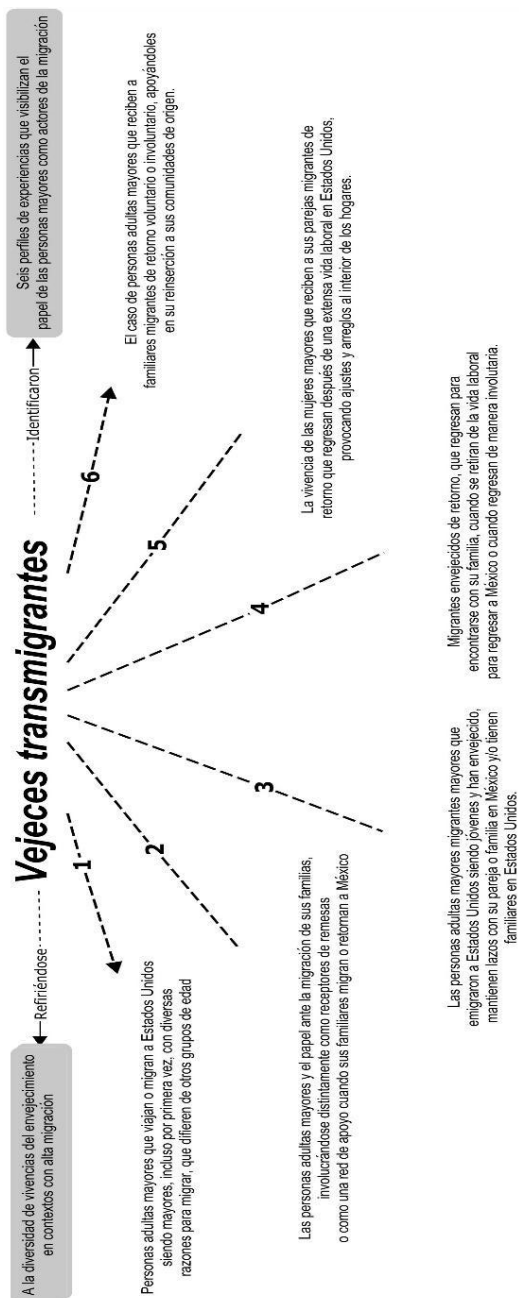
Otros de los fenómenos que se presentan a la salida de los contextos de origen de las personas jóvenes y adultas en edad reproductiva y productiva, son las localidades envejecidas. Esto en el entendido de que la migración contribuye a envejecer o rejuvenecer la estructura por edades de las áreas de origen o de destino (López y Morejón, 2015). Desde este referente, Meza et al. (2022), proponen profundizar sobre la experiencia migratoria de las personas adultas mayores desde la mirada analítica *de los que se quedan* y

el papel que representan desde sus contextos de origen. Para ello, proponen tres ejes claves:

[...] su papel como actores en y ante la migración (en las familias y como migrantes), sus expectativas y vivencias (económicas, de apoyo, emocionales, etc.) y el significado que construyen sobre el migrar (como migrantes o familiares de migrantes) Jóvenes migrantes mantienen lazos afectivos y de intercambio con sus padres y madres mayores y quizás habrán requerido de su apoyo para lograr su partida. Las PAM apoyan a sus familiares migrantes con algunos recursos para migrar, conectándolos con una red de apoyo transnacional y colaboran con el cuidado de infantes o el resguardo de bienes (Meza et al., 2022, p. 151).

Pero también, están *los que migraron* tratándose de la experiencia de las personas mayores que desde su capacidad de agencia emprendieron su trayectoria hacia otros países. A este eje, los autores lo denominaron *vejece transmigrantes*, mismos que identifican al menos seis perfiles para caracterizar la heterogeneidad de envejecimientos en contextos migratorios: a) Personas adultas mayores que viajan o migran a Estados Unidos, por primera vez, por diversos motivos o con otros grupos etarios; b) Personas adultas mayores como receptores de remesas o red de apoyo de familiares que migraron hacia los Estados Unidos; c) Personas adultas mayores que migraron siendo jóvenes y retornaron envejecidos motivados por sus lazos de pareja, familiares o comunitarios; d) Personas adultas mayores migrantes de retorno, al término de su vida laboral o fin de su trayectoria migratoria (como nota, se sugiere que las investigaciones actuales precisen sobre este tipo de retorno a fin de conocer los ajustes y arreglos familiares; e) Mujeres adultas mayores que reciben a sus parejas migrantes de retorno después de varios años en el país norteamericano, y finalmente, f) el caso de los retornos voluntarios o involuntarios de personas adultas mayores y que fueron recibidos por sus hijos/as para apoyarlos a su reinserción familiar y comunitaria (figura 1).

Figura 1. Mapa ilustrativo sobre vejees transmigrantes



Fuente: Elaboración propia a partir de Meza et al. (2022).

Desde estos panoramas, se comprende la diversidad y posibilidades que cruzan las experiencias migratorias de las personas adultas mayores. Estudios socio-antropológicos darían la posibilidad de caracterizar y describir detalladamente "el cómo viven, significan y actúan en la migración y que implica para sus vidas a nivel subjetivo y psicosocial" (Meza et al., 2022, p. 152).

Por ende, un compromiso sustancial desde la academia es continuar proponiendo más referentes de investigación sobre personas mayores y migración. Si bien la migración de retorno no puede analizarse de manera lineal, es necesario diferenciar de manera interseccional cómo se vive o se vivió el proceso migratorio. Por ende, al cruzar la edad, el género y la migración de retorno, se hace una conexión con la necesidad de documentar el retorno de personas adultas mayores, ante el aumento de la población de 60 años y más que regresa a México, algunos motivados por el reencuentro familiar, los problemas de salud o la falta de empleo. Es así, que un eje central para los estudios migratorios es mover el enfoque de estudio y generar importantes líneas de investigación que crucen la edad, envejecimiento, vejez; contactar a personas mayores con las experiencias de migración y realizar un análisis integral que indique el proceso, no sólo de las personas migrantes, sino de los bienes, conocimientos y enfermedades.

## Reflexiones finales

A lo largo de este escrito, se presentaron algunas líneas de reflexión que otros y otras investigadoras en estudios migratorios han propiciado para comprender el envejecimiento de migrantes de retorno. Si bien para el caso de México se cuenta con información de acciones a favor de las y los migrantes de retorno, permanece una condición de programas asistenciales que no vislumbran con claridad las vulnerabilidades en las que retornan, las necesidades particulares y de inserción no solo familiar, sino comunitaria e incluso laboral. Desde aquí, se identifican a nivel nacional programas tales como: Programa de Repatriación Humana y el Procedimiento de Repatriación al Interior de la República (ambos implementados por el Instituto Nacional de Migración). Así como también, la

Organización Internacional de la Migración que ha tenido como objetivo principal impulsar el Programa de Atención a Migrantes Retornados (Franco, 2021).

Ampliar la información a través de la producción teórica y la recuperación de voces de quienes en la vejez han migrado o retornado, las experiencias podrían vislumbrar y problematizar las desigualdades sociales a las que se han enfrentado, la falta de redes de apoyo y asistencia social por considerar que "ya son viejos/as". Es aquí donde la condición etaria se convierte en desigualdad desde un parámetro donde la "normalidad" es la condición de juventud, ya que son cuerpos que podrán ser usados para el trabajo que resistirán, a diferencia de los que ya están cansados, que no rinden, que están enfermos, que requieren cuidados.

## Referencias

- Ayvar F. y Armas, E. (2014). El flujo migratorio en México: un análisis histórico a partir de indicadores socioeconómicos. *Cimexus*, 9(2), 71-90. <https://cimexus.umich.mx/index.php/cim1/article/view/193>
- Canales, A. (1999). Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos. *Papeles de población*, 5(2), 11-41. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202202>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2000). La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro Latinoamericano (CEPAL) y Caribeño de Demografía (Celade), División de Población Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreamss/e1b57e53-e2183JfD98Lf6FX1XKqTmXUaPyX-DrPZh6YQM>
- Consejo Nacional de Población (Conapo). (2000). *Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida*. [www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1342/1/images/02introduccion.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1342/1/images/02introduccion.pdf)

- De los Santos, P. (2021). Las palabras, los significados y el retorno de personas mayores de Durango, México. *Cultura Científica*, 1(19), 7-35. <https://doi.org/10.38017/1657463X.707>
- De los Santos A. V. y Arroyo R., M. C. (2023). Huellas, vejez y migración: producción de identidades. *Logos*, 140, 159-179. <https://repositorio.lasalle.mx/bitstream/handle/lasalle/2805/Logos%20140%20159-179.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De los Santos A., V., Arroyo R., M. C., Bracamontes G., J. E. y Arreola H., L. (2024). *Migraciones. Configuraciones de la vejez y el envejecimiento en Durango*. Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Díaz G., L., López C, G., y Ariel M., O. (2023). *Migración y vejez migrante*. El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán.
- Diccionario etimológico, (2024). *Etimología de etario*. Etimologías de Chile. <https://etimologias.dechile.net/?etario>
- Durand, J. (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *REMHU. Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 14(26-27), 167-189. <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042004009.pdf>
- Fernández, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, 6(1), 35-68. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35502011000100003&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35502011000100003&script=sci_arttext)
- Franco, J. (2021). Derechos sociales y género. Vinculación analítica de la migración femenina de retorno a México. *Estudios Políticos*, (62), 52-78. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n62a03>
- García, R., y Gaspar, S. (2017). Migración de retorno de Estados Unidos a seis estados de México. Hacia la reintegración familiar y comunitaria. En R. García (Ed.), *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012* (pp. 15-64). Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- Hernández, I. y Mercado, A. (2019). Adultos mayores en zonas rurales de México. Añoranzas y vulnerabilidades frente a la migración de los hijos a EE. UU. *Trabajo social*, 21(2), 215-235. <https://www.redalyc.org/pdf/4215/421539343018.pdf>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam). (2021). *Migración y vejez: ¿por qué migran las personas mayores?* Gobierno de México. <https://www.gob.mx/inapam/es/articulos/migracion-y-vejez-por-que-migran-las-personas-mayores?idiom=es>
- IOM's GMDAC. (2023). Una perspectiva global. *Portal de datos sobre migración*. <https://www.migrationdataportal.org/es/themes/personnes-agees-et-migration>

- López, C. y Morejón, B. (2015). Envejecimiento demográfico y migración interna de personas con 60 años y más de edad en Cuba y países de América Latina. *Población y salud en Mesoamérica*, 12(2), 1-27. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1659-02012015000100001](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-02012015000100001)
- Martínez, S. (2018). Migración de retorno de adultos mayores a México: redes sociales, familia y acumulación. *Carta económica regional*, 30(121), 125-144.
- Meza, A., Ramos, J., y Ávila, U. (2022). Envejecimiento y migración. Reflexiones sobre la participación y experiencia de las personas mayores en la migración hacia Estados Unidos. *Revista CIMEXUS*, XVII(1), 147-171.
- Pedreño, A. (2021). Condición inmigrante. En C. Jiménez y V. Trpin (coordinadoras), *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje*. TeseoPress.com [https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor-neas-1617226992\\_44266.pdf](https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor-neas-1617226992_44266.pdf)
- Ramírez, T. y Aguado, D. (2014). Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009. En T. Ramírez García y D. Aguado Ornelas (Eds.), *La situación demográfica de México* (pp. 175-190). CONAPO. [http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Situacion\\_Demografica\\_De\\_Mexico/2014/HTML/files/assets/basic-html/page4.html](http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Situacion_Demografica_De_Mexico/2014/HTML/files/assets/basic-html/page4.html)
- Riosmena, F., González, C. y Wong, R. (2012). El retorno reciente de Estados Unidos: salud, bienestar y vulnerabilidad de los adultos mayores. *Coyuntura Demográfica*, 2012(2), 63-67. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3578737/>
- Rodríguez A. y Salguero, A. (2022a). El retorno de los viejos. Ausencias, ejercicios paternos, redes familiares y comunitarias de hombres mayores migrantes. *Diarios de Terruño*, 2(13). 186-206. [https://www.revistadiariosdelerruno.com/wp-content/uploads/2022/12/Art.10.ARAMS\\_DT\\_13.22.pdf](https://www.revistadiariosdelerruno.com/wp-content/uploads/2022/12/Art.10.ARAMS_DT_13.22.pdf)
- Rodríguez, A. y Salguero, A. (2022b) Cuerpos vividos y envejecidos en un contexto de migración indocumentada y retorno de hombres migrantes. *Revista Tramas- Subjetividad y procesos sociales. Número especial Experiencias Subjetivas e identitarias en la vez*, (53). <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/976/958>
- Rodríguez, A., y Salguero, A. (2023). Espirales de desventajas en las trayectorias de salud-enfermedad en hombres adultos mayores de retorno migratorio. *Ogmios, Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, 3(8), 43-56. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.079>



- Rojas, D. M. (2020). Muros visibles e invisibles. La migración en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. *Internacional*, 33(100), 167-187. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n100.93365>
- Ruiz de Chávez, D., Almeida, C., García, P., y García, R. (2014). Principales necesidades de salud y trabajo en migrantes de retorno. *Ibu Sina. Revista electrónica semestral en Ciencias de la Salud*, 2(5), 1-11.
- Sáenz, R., Ramírez, T., y Montes de Oca, V. (2010). La salud a partir de la experiencia migratoria en México. *Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población ALAP*, pp. 1-36.
- Serrano A., U. S. (2024). Violencia y abandono. La vejez en el ciclo migratorio en México. *Interconectando saberes*, 71-80. doi:<https://doi.org/10.25009/is.v0iDossier1.2855>
- United Nations Population Fund (UNFPA). (2021). Análisis de la situación de la migración de retorno a México desde Estados Unidos. Descripción de las características socioeconómicas en ambos países frente a la situación de emergencia por la covid-19. *Fondo de Población de las Naciones Unidas*, 116.
- Valenzuela, C. (2008). La migración México-Estados Unidos. *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, 3(2), 205-213. <https://www.redalyc.org/pdf/1937/193714461009.pdf>
- Velasco, L. y Coubès, M. (2013). *Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos*. El Colegio de la Frontera Norte. <https://imumi.org/uf/recursos/reportes-dimension-ateccion-mexicanos-deportados.pdf>